

La Redaccion se halla establecida en la calle de Fuencarral, núm. 7, cuarto segundo, donde podrán dirigirse toda clase de comunicaciones por el correo, francas de porte.

El Corsario,

PERIODICO

POLITICO, LITERARIO Y MERCANTIL.

DEDICADO ESCLUSIVAMENTE

A DEFENDER LOS DERECHOS E INTERESES DEL PUEBLO.

Se sujeta en la misma Redaccion, en la libreria de la Vinda de Paz, calle Mayor y en las aduana de correos.

Precios de Suscripcion.

Madrid..... 16 rs.
Provincias (franco de porte)..... 20
Isla de Cuba..... 30

Defensores de la libertad de imprenta, no abogaremos por cierto para que se la someta á injustos límites; pero entre el uso de libertad y su abuso hay gran trecho, y nunca defenderemos al que con el abuso intente desacreditarla. Digasenos si es abuso el abogar en las actuales circunstancias de la nacion española por un sistema que la nacion ha derrocado con dos diferentes revoluciones? Tal es el del Estatuto Real.

Cuando los representantes de la nacion han recibido sus poderes para reformar la ley fundamental, ¿ha pensado nadie acaso revestirles de la facultad de renunciar á los derechos políticos de los españoles, y de volvernos otra vez al despotismo? No por cierto: luego sus poderes, por mas ilimitados que sean, estan limitados á satisfacer las exigencias de la nacion, y á desechas cuanto esta haya desaprobado espresamente.

Hace muy pocos dias que escritores que sostienen opiniones diversas á las nuestras, han creido poder fundar en el silencio de la nacion acerca de la Regencia del reino un pacto entre el pueblo y el trono, que segun ellos, los representantes de la nacion debian respetar, y no será acaso una condicion mas poderosa impuesta por la misma nacion la de no restablecer el sistema que tanta sangre le ha costado derrocar? ¿No es insultar al pueblo el aconsejar á sus representantes el restablecimiento del Estatuto, despues que la nacion se ha pronunciado tan abiertamente contra aquel sistema? ¿Ignota acaso el abogado de tales doctrinas que si sus consejos llegasen á realizarse, danian motivos á desórdenes espantosos, y nos entregarian á la anarquía y á una ruina cierta? Si estos peligros son verdaderos, los que tal aconsejan tienden directamente y á sabiendas á la turbacion del orden y á hacer la desgracia de la España.

A estas observaciones nos ha dado motivo un artículo remitido firmado por E. C. de T. A. V. que inserta el *Español* en su número de hoy. El Sr. articulista A. V. dice que es necesario volver á los Príncipes hereditarios y vitalicios, de eleccion de la corona, atacando la institucion del consejo de Estado constitucional, como demasiado democrática. Aunque por lo arriba dicho creemos que los representantes de la nacion, como verdaderos intérpretes de sus votos, no intentarán restablecer lo que esta misma nacion ha desaprobado espresamente; con todo, no queremos dejar sin contestacion las ideas en que el articulista cree fundar sus convicciones.

Dice el Sr. A. V.: «La Camara popular, como todo cuerpo deliberante tendrá una tendencia marcada á estender sus prerogativas, erigiéndose en independiente; la corona adolece del mismo achaque, y de esta reciproca disposicion nace la necesidad de poner un cuerpo intermedio, para que el roce de estos dos poderes no produzca la ruina indispensable de uno de ellos, y por consecuencia la de la libertad.»

¿Quién le ha dicho al Sr. articulista que la representacion nacional no ha de ser independiente? ¿Quién le ha dicho que el poder ejecutivo en una nacion libre ha de ser mas que un simple ejecutor de la voluntad de la nacion? Es verdad que una asamblea deliberante puede equivocarse alguna vez, y por preocupacion adoptar una ley contraria á los intereses del pueblo; pero que dos legislaciones diferentes producidas por otras tantas elecciones, puedan equivocarse y cometer los mismos errores sobre un mismo punto, esto se hace imposible; y por lo mismo seria abusivo y atentatorio á los derechos y soberania de la nacion el conceder al poder ejecutivo ó á otro cuerpo de intereses aislados el derecho de oponerse á la voluntad nacional. Los legisladores que dictaron la Constitucion de 1812, mostraron en esta parte los mas altos conocimientos y prudencia, concediendo al trono el derecho de negar por dos veces su sancion á una ley; pero no una tercera, pues que propuesta tercera vez por diputados diferentes de los que hicieron la primera, debe reconocerse como indudable que la ley es la expresion de la voluntad nacional, á la que nadie puede tener derecho de oponerse.

Despues de haber intentado manifestar el articulista la necesidad de un poder moderador que sirva de obstáculo á las demasias del poder popular, y natural tendencia de la Corona á aumentar sus prerogativas, nos presenta como un medio el mas á propósito el que esta misma Corona nombre á los que han de oponerse en sus invasiones sobre los derechos populares. ¡Eseclente fiel de la balanza política del Estado! ¿Con que la Corona ha de nombrar por sí misma los jueces de sus demasias? Absurdo político que ningun hombre ilustrado puede defender de buena fe.

Para mitigar algun tanto la ridiculez de este sistema, dice el Sr. A. V. que parte de los moderadores podrian ser electivos y parte hereditarios: es decir, que volveriamos al sistema de los privilegios, estableciendo una aristocracia cuyos intereses estan siempre opuestos á los de la nacion, sin conceder á esta medio alguno de oponerse al engrandecimiento y abusos de aquellos intereses aislados.

No creemos necesario detenernos en mas largas observaciones sobre sistema tan abusivo, desaprobado solemnemente por la nacion. Los legisladores que tienen el augusto encargo de constituir la España sabrán defender los votos de sus comitentes y oponerse al restablecimiento de abusos que tantas desgracias han causado, y que amenazarían de nuevo el orden social de una total ruina.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

FRANCIA.

Paris, 16 de octubre.

La sentencia de la causa que se estaba si-

guendo en Roma contra el príncipe de Cambrino, se ha pronunciado el 24 del pasado, y aun cuando este negocio está envuelto en el mas profundo misterio, se asegura que la pena de muerte ha sido pronunciada, y aun se cree que el papa le hará gracia de la vida. Se guarda silencio sobre esta determinacion, por consideracion á la familia, y á este mismo motivo se debe atribuir la dispensacion concedida al joven príncipe de comparecer personalmente á la barra del tribunal, despues de pronunciada la sentencia. Es muy fundada la asercion emitida por algunos periódicos franceses, que el embajador de Austria, conde de Lutzw, ha dado algunos pasos en nombre de su corte, á favor del joven príncipe.

(Constitucional.)

Un acontecimiento que ha tenido lugar hace pocos dias en Smirna, puede comprometer la buena armonía que se ha establecido, no hace mucho tiempo, entre Francia y los Estados-Unidos. El 14 de setiembre el Brit americano el *Banian*, cargado de mercancías turcas para Boston, se habia dado á la vela, y revasado el castillo, cuando fue abordado por la falúa de un navio de guerra frances. Un oficial y muchos soldados armados manifestaron que buscaban dos desertores que se debian hallar á bordo del *Banian*. El capitán de este barco les dió palabra de honor de que no tenia á su bordo ningun desertor; y á pesar de esto, el oficial frances hizo una exacta visita, y no habiendo encontrado los hombres que buscaba, mandó al capitán americano retrocediese á Smirna. El gefe de Brit bajó su pabellon, y el barco frances lo condujo entre el castillo y la ciudad, obligandole á anclar. El capitán bajó á tierra é hizo sus protestas. Nada hemos sabido despues con seguridad de este acontecimiento. Mr. Ofel, cónsul de los Estados-Unidos, es hombre firme y enérgico, y se cree generalmente que este hábil diplomático se dará prisa á intervenir.

(D. de Comercio.)

NOTICIAS DE ESPAÑA.

SEVILLA 14 de octubre.

Ha corrido la voz, de que habiendo variado las circunstancias, se estaba en el caso de levantar el entredicho puesto por la autoridad superior militar de la provincia, cuando declaró en estado de guerra los distritos de su mando. Si fuese cierta, la consideramos como el producto de las infernales maquinaciones del carlismo, que alzado y rabioso quiere sacudir la cadena con que lo ha unido la prevision y prudencia de la benemérita autoridad militar que dió tan oportuna y saludable medida. Si ella no hubiera precedido á nuestra alarma, los enemigos externos, y los que estan entre nosotros, la hubieran hecho ineficaz y á esta hora estarian humeando en sangre

y fuego nuestras plazas y nuestros hogares. El que osare acoger semejante sentimiento ó proferirlo de palabra; enemigo es de la patria, y no desea mas que el triunfo del carlismo.

Nuestro reconocimiento, y el de todos los habitantes de la provincia, merece el general, que tan oportunamente acordó esta medida de salvación. ¿Y quienes podrán querer que se envaine la fulmínea espada empuñada por la unidad del poder; sino aquellos que tiemblan el verla vibrar en el aire pronta á caer sobre sus cabezas delirantes? ¿Está el país en estado de que rijan esas leyes llenas de equidad y justicia, dictadas solamente para hacer la ventura de una sociedad llena de virtudes? ¿Por ventura la facción ha desaparecido de este suelo; y han sido castigados esa muchedumbre de infames que en casi toda la provincia de Córdoba han proclamado al tirano, han insultado á los liberales, saqueado é incendiado sus propiedades? ¿No merecen vengarse tantos ultrajes, tantas tropelías? ¿Y cómo se conseguirá tan amplia y estensa satisfacción, como merecen tantos intereses perdidos, tantos y tan sagrados objetos hollados? Con un rigor de que carecen nuestras leyes protectoras, cuya dulzura puede dejar impunes los horribles delitos que vemos cometer y de que ellas se horrorizan: puesto que no se han hecho para gobernar á unos tigres que amenazan devorar y desquiciar la sociedad. Por ello no dejaremos de clamar en nombre de esta patria desolada, que no se atreva el estado actual de las cosas; clamaremos sí, por mas rigor y medidas represivas, que solamente serán dolorosas para el malvado que las teme, ó para aquellos á quienes la ruina de la patria sea indiferente.

La libertad se salva, esterminando á sus contrarios: este daseo no tendrá complemento sino por medio extraordinarios, fuertes y vigorosos, que contresten la perfidia, la unidad fanática y embosada con que nuestros enemigos incansablemente trabajan, para envolvernos en los males y desgracias que casi han corrido hasta nuestros pies. El tiempo de la misericordia y sufrimiento ha pasado: los enemigos han provocado la lucha, y este estado de perpetua ansiedad debe terminar con el esterminio de unos de los partidos contendientes. Si nosotros queremos, no podrán adjudicarse el triunfo; al menos que nos lo arrebaten por nuestra inercia é imbecil apatía.

[Diario de Sevilla.]

IGUALADA 3 de octubre.

Insistimos fuertemente para que no se abandonen estos alrededores para que se haga un esfuerzo grande; poderoso é imponente movilizandole una gran masa de nacionales; de lo contrario se perpetuará la lucha con grave daño de los infelices propietarios. Las noticias recibidas de las inmediaciones de Calatayud son muy tristes por el cuadro de las correrías y devastaciones de los rebeldes que cuando desbandados son mas temibles é inhumanos, si no se les acosa sin descanso. Hace pocos meses salió de este partido un enviado para el general Mina á fin de que mandase tropa para alejar de este sueto tantos horrores; por algun tiempo se esperó algun alivio, mas despues hemos sido de nuevo blanco del furor de esas hordas de foragidos cuyo único móvil es el pillage.

= El brigadier Bozzo da parte con fecha 2 del actual haber salido el 30 de Tortosa con la brigada auxiliar de la derecha del Ebro. Ante Rasell y la Cenia le atacaron los rebeldes en número de 1800 infantes y 50 caballos, pero fueron rechazados despues de tenaz combate, siendo el resultado haber perdido los rebeldes mas de 80 hombres. A continuacion insertamos otro parte que da el mismo brigadier fecha del 5.

Despues de mi salida de este pueblo con direccion á Galera supe que el enemigo reforzado de la accion de Tallada habia entrado en la Cenia. En consecuencia hice inmediatamente contramarchar la brigada de mi mando hasta este punto. La fuerza principal de la facción colocada en las alturas y los olivares de la izquierda del camino fue impetuosamente atacada y repelida con pérdida de 80 hombres y un prisionero herido. La nuestra ha sido de 7 muertos y 8 heridos, incluso un oficial, y 4 caballos heridos y uno muerto. El resto de la facción se hallaba en el pueblo mismo de donde fue desalojada por una sola compañía que mandé entrar con los ha-

gates: la columna permanecerá aquí para combinar nuevas operaciones con la division del general Palarea que se halla en San Mateo, cuyo resultado será el esterminio de esta canalla.

IDEM 15.

Hoy ha entrado en esta plaza el patriota y bizarro general Gorrea, dejando su cuartel general en Tarrasa. Si no estamos mal informados viene á conferenciar con el capitán general sobre puntos del mayor interés, relativos á las operaciones de la guerra, y parece ha prometido que si se le proporcionan todos los recursos mas indispensables, habrá concluido en dos meses con todas las facciones del principado. Por lo que ha hecho hasta ahora, calculamos facilmente lo que es capaz de hacer, y todo nos lo prometemos de su valor, de su celo, inteligencia y virtudes cívicas.

ZARAGOZA 19 de octubre.

La diligencia correo que salió de esta el lunes 17 ha sido asaltada por cuatro ladrones á un cuarto de hora de Calatayud, y han robado cuanto llevaban los viajeros, sin que se sepa hayan tocado la correspondencia.

MADRID.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Real orden.

Hedado cuenta á la Reina Gobernadora de la exposicion de esa junta de liquidacion hecha á este ministerio con fecha 5 del actual, á la que acompaña dos resúmenes por provincias, formados á invitacion de la comision encargada de redactar la memoria y proyecto de ley de arreglo de la deuda interior, espresivo el uno de los descubiertos á favor de la Hacienda del Estado por plazos no satisfechos de ventas de fincas nacionales ejecutadas desde 1820 á 1825, y el otro de los sobrantes de créditos que los compradores en dicha época entregaron en pago, los cuales deben ser devueltos en conformidad á la Real orden de 12 de enero último, importante el primero 42.960,615 rs. de papel con interés, 25.297,672 rs. de papel sin interés, ó un total de 58.258,288 rs., y el segundo la suma de 9.967,878 rs. en una y otra especie de efectos; y enterada asimismo la Reina Gobernadora por lo que dichos estados ofrecen á primera vista, y por las notas con que la junta los ilustra, de que el descubierto á favor de la Hacienda pública por dicha procedencia debe ascender á mayor cantidad aun, se ha servido S. M. resolver que esa junta no omita medio para depurarla en la parte en que no lo esté; y que lo mismo practique la direccion general de arbitrios, empleando al propio tiempo esta la mas celosa y eficaz actividad en hacerlo efectivo por lo que en ello se interesan la Hacienda del Estado y sus acreedores. De Real orden lo comunico á V. S. para su inteligencia y efectos conducentes á su cumplimiento en la parte que corresponde á esa junta de liquidacion. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 20 de octubre de 1856.—Mendizabal.—Señor presidente de la junta de liquidacion de la deuda del Estado.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Real orden.

Excmo. Sr.: El coronel D. Lorenzo Boggiero, que por Real orden de 19 del actual fué nombrado para actuar como fiscal en la causa mandada instruir para averiguar la conducta militar observada por el mariscal de campo don José Maria Peon desde el momento que principió á operar con la division que mandaba contra la facción del rebelde Sanz, me dice en ofi-

cio de hoy que despues de tener todo dispuesto para marchar y cumplimentar la Real orden precitada, fué atacado repentinamente en la noche de ayer de una fuerte irritacion nerviosa, y que opina el facultativo que en algunos dias no podrá estar en disposicion de hacer ningun servicio; y enterada de todo S. M. la Reina Gobernadora se ha servido prevenirme que se remitan sin pérdida de momento á V. E. los documentos é instrucciones que ha devuelto el coronel Boggiero, y que deben servir de base á la causa de que se trata, á fin de que V. E. nombre inmediatamente un gefe de acreditada actividad, inteligencia y acendrado patriotismo que pase sin demora á desempeñar celosamente la comision que estaba cometida al referido coronel. De orden de S. M. lo digo todo á V. E. para su cumplimiento, incluyéndole copias de la Real orden en que se dieron instrucciones al coronel Boggiero y de los documentos que en la misma se citan. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 25 de octubre de 1856.—Cambar.—Sr. capitán general de Castilla la Vieja.

Damos lugar al siguiente artículo que se nos ha remitido de Cuenca con el pesar del hecho desgraciado que refiere, y convencidos de la necesidad de que se destine alguna fuerza á aquel país, que es indudablemente la vanguardia de la corte contra las tentativas atrevidas de las facciones aragonesas y valencianas.

Mucho se ha dicho por la prensa sobre el abandono en que yace la leal, al par que desgraciada, provincia de Cuenca por falta de tropas para poder cubrir la estensa línea de Moya y fronteras de la Mancha; la primera continuamente amenazada, y muchas veces invadida por las facciones de Aragon y Valencia, y las segundas por el cabecilla Palillos, sin tener un soldado que oponerles, con la certeza de sacar resultados felices para nuestras armas.

Esta falta de tropas resultó la muerte, el saqueo y el brigandage en los pueblos de la provincia; aqui sacan los ojos á un nacional los bándalos del Arcipreste; allí pegan fuego á las mieses los de Peinado; en Laudete incendian la iglesia y sacrifican soldados de Extremadura las facciones reunidas; en Utiel hace otro tanto el canónigo Tortosa. Requena, la leal Requena está en una continua alarma, abandonada á sus solos recursos, y el gobierno impávido y sordo, viéndose undir el pacto social, pasa floridos oficios al comandante general de la provincia llenos de maquebelismo por toda respuesta á las exigencias de los pueblos.

Cayó aquel gobierno, señalado con el dedo de la reprobacion y en medio de las maldiciones de los pueblos, y fue reemplazado por otro en quien la nacion descansa sus males, para que les aplique el fuerte y pronto remedio que necesita; pero ¡vana esperanza! La provincia de Cuenca desde agosto en vez de haber sido reforzada con tropas, ha sido despojada de su mayor parte. El general Alai se llevó los 50 caballos del 1.º de ligeros, únicos que con la infantería defendían la provincia. El general San Miguel arrastró con 12 del 4.º de la misma arma, y un destacamento de guías del general Soria debe marchar á Aragon con la compañía de la Princesa, tan pronto como sea posible.

¿Cuál podia ser el resultado de este desmembramiento de caballería, arma de primera necesidad en la provincia?... Animar la facción, desalentar la columna de Moya y esparcir el alarma por los pueblos de la provincia, digna por su patriotismo de mas consideracion, por parte del nuevo gobierno del que esperaban mas protección, mas amparo, menos palabras y mas hechos positivos. El tiempo de las ilusiones desapareció. Aquel gobierno es el mejor, el que mas bienes proporciona á la sociedad, en cuyo nombre manda.

A estos males se ha seguido el que naturalmente debia ser resultado de tan criminal abandono.

El tiempo de las ilusiones desapareció. Aquel gobierno no es el mejor, el que mas bienes proporciona á la sociedad en cuyo nombre manda.

Reunidas las facciones del Arcipreste, Peinado, Billangostera; y atacando el 19 del actual á la co-

umua de Moya que no tiene un solo caballo, la han hecho de tiradores y 2.^a compañía de Estremadura 112 hombres de tropa prisioneros y 5 oficiales entre ellos un capitán, habiéndose podido replegar á Moya la 3.^a y 4.^a del mismo cuerpo.

¿Qué puede emprender ya aquella guarnición contra las facciones? Tomará á buen partido el estar cerrada como el caracol en su concha. ¿Y qué harán los pueblos? Llorar sus males; pero lágrimas estériles. ¿Y qué hará el nuevo digno comandante general D. Domingo Aristizabal? Perder su buen nombre, echar por tierra á pocos días una reputación militar que le ha costado adquirir muchos años de continuas vigilancias, y muchas exposiciones en los campos navarros, en los de las provincias y de Aragón.

Le tenemos lástima, y lamentamos su falsa posición, su actividad, su plan de fortificar los pueblos, el de establecer partidas volantes, todo será efímero si le abandona por mas tiempo el gobierno. La provincia de su mando está hoy á disposición de cualquiera enemigo que la invada con las fuerzas que tienen los cabecillas reunidos en Arcos, y todo lo que podrá hacer el nuevo comandante general si le invaden la provincia será conservar la capital.

Si el actual gobierno no piensa seguir la marcha del caído, haciendo infeliz esta provincia debe tratar de enviar pronto tropas que protejan á los pueblos.

Protegiendo á estos se protege la residencia del gobierno, la causa pública ganará mucho y los trabajos y conocimientos del nuevo comandante general podrán lucirse; de lo contrario pronosticamos males sin cuento, males de gravedad sobre los ya sucedidos, cuyo origen sale del anterior gobierno, y su no remoción consistirá en el actual encargado de labrar la felicidad de la desgraciada España. [Eco.]

El presidente de la cámara de los diputados de Francia no cesa de decir desde el advenimiento del ministerio Guisot-Melé que «los malos gobiernos hacen las república».

En ocho de agosto de 1823 nombró el general del ejército francés D. Luis Antonio, duque de Angulema, una regencia, compuesta del duque del Infantado, del duque de Montemar, el obispo de Osma y D. Antonio Gomez Calderon. Pues en 21 del mismo mes, pidieron á esta regencia ilegal y facciosa que restableciese la inquisición; que fuesen separados de sus destinos todos los empleados constitucionales, á quienes consideraban como impíos, enemigos del trono legítimo para dejar así en eterna impotencia (son sus palabras) á la facción liberal, que ellos llamaban desorganizador. Y no crea vd. que esta petición fue hecha por descamisados facciosos, por curas ni por frailes, sino firmada por cuatro consejeros de estado, tres capitanes generales, Castaños, Eguía y Mendinueta; trece tenientes generales y mariscales de campo, entre ellos Aymerich, Retamosa, Benavides, Sotomayor, Gregorio, Cienfuegos, Aios, Zapino, Bailin y Pleitís; tres de los inspectores generales; cuatro brigadieres; cuatro comandantes de realistas; tres intendentes; ocho consejeros; varios títulos de Castilla, criados de S. M.; los comisarios generales de cruzada, espionajes etc.; quince oficiales de las secretarías de Guerra y Hacienda, y los seis curas párrocos de Santa Cruz, San Andrés, San Salvador, San Sebastian, San Martín y San Pedro de esta Corte.

Sepan vds. además que estos tales partidarios de la inquisición y enemigos de la libertad, viven hoy muchos entre nosotros, y aparentarán amor á la Constitución; que varios han ascendido y conservan sus clases, y todos viven á espensas de la nación. [Tribuno.]

NOTICIA INTERESANTE.

El ministerio actual no tiene tiempo para ocuparse de los facciosos, pues necesita el que tiene para discutir asuntos de mas grave interés. —He aquí un hecho.

Deseoso del acierto, como de costumbre tiene y tuvo el célebre Lista, director de la Gaceta,

consultó con cierta autoridad inmediata si debía poner el extracto de las sesiones de Cortes al principio ó al fin de la Gaceta. Dicha autoridad no se atrevió á resolver; pasó este grave asunto al joven ministro de la Gobernación, quien tampoco se decidió á determinar, y el consejo de ministros, á donde se halla tan árduo negocio, está meditando detenidamente, temeroso de equivocarse. Bien se ve que esto no es el nombramiento de algun general, ni cosa por el estilo.

[Tribuno.]

—El señor marqués de Montevirgen ¿se identificó ó no, con la marcha del ministerio anterior? Si el señor ministro lo ignora ó duda, que pregunte al señor Fernandez Baeza, diputado á Cortes por Leon y oficial de la secretaría de Gracia y Justicia, y consulte en los periódicos las gestiones públicas que dirigió para conseguir procuradores isturistas en la misma provincia.

En semejante estado pudiéramos citar muchos otros, y en él se hallan parte de los empleados que conserva en las oficinas de la corte del ministerio de Hacienda, y no pocos que han aparecido en los arreglos de estos días, y algunos intendentes.

Para el ministerio de Hacienda no ha habido variación ni de circunstancias ni de métodos. Su personal superior, compuesto de hombres, segun la expresión que anda allí en voga, es tan elástico, tornasolado y acomodaticio, que lo mismo sirve para el absolutismo, el estatuto ó Constitución, que para halagar las pasiones de Ballesteros, Isturiz ó Mendizabal.

—Nos han asegurado que en cuanto se abran las Cortes se retirará del gabinete el Sr. Lopez, actual secretario del Despacho de la Gobernación. Si habrá que atribuir á esta determinación la paralización que se nota en todos los ramos dependientes del ministerio, á cuya cabeza está S. E. Algunos dicen que es mucho mayor el bien que ha dejado de hacer y debía hacer dicho señor, que el mal que ha hecho, si bien de este se quejan muchos. [Tribuno.]

REVISTA DE PERIODICOS.

Hemos visto con la mayor indignación la carta del conde de San Roman que nuestro colega inserta al fin de su artículo, que tiene por epígrafe, *Aurora de la libertad*. No nos han sorprendido estos sentimientos de S. E., porque sus principios jamás han podido estar en armonía con las libertades públicas; su carrera y la de una numerosa familia están en oposición al restablecimiento de un gobierno que premia el mérito de los defensores de la libertad, y debe castigar con rigor y separar inmediatamente de sus puestos á los que entorpecen su marcha, como lo ha hecho con el conde de San Roman.

Dice el *Tribuno* al fin que, «desea la paz y la concordia; y le horrorizan los patibulos.» Nosotros nos aterrorizamos tambien al solo nombre de cadalsos; pero es cuando en ellos se derrama sangre inocente y pura, como hemos visto en los diez últimos años de tiranía: pero hay sangre que produce flores, y que por no derramarse en tiempo oportuno, corre á torrentes; y sino díganlo cuarenta mil víctimas que van sacrificadas al furor de la guerra civil, que han encendido y aun alimentan la traición, la perfidia y miras ambiciosas de algunos gobernantes y gefes como el conde de San Roman, Quesada Amarillas y otros que como ponzoñosas víboras abriga la patria en su seno para que devore á sus hijos.

Nosotros los denunciaremos á la indignación pública, ya que el gobierno por el malhadado sistema de fusión nos ha hecho el presente de semejantes monstruos.

CORTES.

Sesión de Apertura. — 24 octubre.
Se abrió la sesión á la una y cuarto.

Se leyó el acta de la última preparatoria, y después de una observación del Sr. Heros y una aclaración del Sr. Olózaga, quedó aprobada.

El Sr. Presidente nombró la comisión para recibir á S. M., la que salió del Salón á las dos y cuarto.

A las dos y media entró S. M. en el Salón y sentada en el Trono, después de una breve alocución del Sr. Presidente de las Cortes, leyó el siguiente

DISCURSO.

SEÑORES DIPUTADOS.

Al ver al rededor del Trono de mi augusta Hija los dignos representantes que la nación envía para defenderlo y consolidarlo, y para atender muy principalmente á asegurar para siempre el Estado sobre las bases de la libertad, del orden y de la justicia, no puedo menos de congratularme y de congratularos tambien, de que se haya realizado al fin una reunión tan necesaria y deseada.

Sois llamados, señores, á uno de los actos mas solemnes y mas grandes á que puede ser convocado un congreso nacional; venis á revisar la Constitución que la nación española sedió á sí misma, cuando hacia tres siglos que no tenia ninguna; cuando sostenía por su independencia una lucha de muerte con el poder mas colosal del mundo. A tanto mérito correspondió igual gloria; y este albor de vuestra libertad fue visto en muchas partes con envidia; saludado en otras con aplauso; recibido en todas con benevolencia.

No menor laureo os espera á vosotros que vais á perfeccionar la obra entonces comenzada; porque si aquella guerra de agresión era tan espantosa por la fuerza militar y la sin igual capacidad del caudillo que os la hacia, no es menos terrible en sus efectos, y es mucho mas amarga en su origen esta guerra civil que tan cruelmente os destroza. Pasiones irritadas que apaciguar, opiniones opuestas que reunir, intereses contrarios que conciliar, enemigos interiores que vencer, intrigas estrañas que desbaratar.... ¡Oh cuanto elemento de dificultad y desorden! ¡Cuántos obstáculos al grandioso fin que aquí os reúne, insuperables á cualesquiera otros pechos que no fuesen españoles! Pero todo es de esperar, Sres. Diputados, de vuestra constancia y sabiduría, y sin duda los generosos esfuerzos de los que van á triunfar en esta segunda prueba, serán seguidos en la posteridad del mismo aplauso y renombre que han seguido y seguirán á los que triunfaron en la primera.

No bien me convencí de que era verdadera voluntad nacional restablecer la Constitución de la Monarquía, proclamada en Cádiz, cuando me apresuré á jurarla y á mandar que fuese jurada y observada en todo el reino como ley fundamental. Y siendo tambien voluntad nacional que esta ley sea revisada y corregida, para que responda mejor á los fines á que se ordenó, convoqué inmediatamente las Cortes que habian de deliberar sobre tan saludable reforma. Al mismo tiempo llamé cerca de mí Persona y compuse mi gobierno de sujetos de mi entera confianza, que ya bastante conocidos, creí que podian inspirar tambien á la nación. Yo espero que en la conducta gubernativa que han seguido, no desmerezcan esta confianza, y si en algunos de sus actos se han visto precisados á salir algun tanto de la esfera de sus facultades, no dudo que atendida la irresistible necesidad de salvar por ellos el Estado, hallen su justificación en la equidad y benevolencia de las Cortes.

Las potencias extranjeras que en uno y otro hemisferio reconocen los indisputables derechos de mi augusta Hija, continúan todas en sus anteriores relaciones de amistad y buena correspondencia conmigo. Entre ellas, especialmente los augustos aliados de la Reina, signatarios del tratado de la cuádruple alianza, se manifiestan siempre dispuestos á sostenerle; y con arreglo á él siguen prestándonos la cooperación y ayuda que antes. A los cuantiosos auxilios que ya debíamos á la generosidad de S. M. Británica, ha añadido después el de apoyar las operaciones de nuestro ejército del Norte con la fuerza naval que tanta parte tuvo en la gloria adquirida al

frente de San Sebastian el 5 de mayo último; y acaba de agregar ahora el de franquearnos otros cien mil fusiles, que tan importantes nos son en nuestra situación actual. Debemos igualmente á S. M. el rey de los franceses el refuerzo que, con un digno general, se halla incorporado ya á la legión auxiliar argelina; si bien aquel gabinete ha estimado despues no llevar adelante las disposiciones para ampliar la cooperación por parte de la Francia. Cada dia S. M. Fidelísima me da nuevos testimonios de su buena voluntad, y actualmente se están practicando con su Gobierno gestiones, de que me prometo un feliz resultado, para la ulterior y mas útil colocacion de las fuerzas auxiliares portuguesas.

Las demas potencias de Europa, con quienes no estamos en iguales relaciones, no por eso dejan de manifestarse pacíficas hacia España, aunque algunas han mandado retirarse á los Encargados de sus Legaciones en Madrid; por lo cual he espedido igual orden á los nuestros en sus cortes respectivas. Solo el Gabinete de las Dos-Sicilias me ha dado motivos de justas quejas, que por su gravedad y por lo que debo á la dignidad de la Nación y del Trono de su Reina, me han obligado, muy á pesar mio, á llamar á mi Encargado en Nápoles, y mandar salir de España al Agente de aquel Gobierno. De estendedagradable incidente informará mas por estenso á las Cortes mi Secretario del Despacho de Estado; pero las medidas adoptadas no envuelven por mi parte sentimiento alguno de hostilidad, ni estorbán que continúe sobre el pie anterior el comercio y la correspondencia entre los dos países.

El gobierno os dará, á su debido tiempo, conocimiento del progreso que han tenido, y del estado en que se hallen las negociaciones entabladas con algunos de los nuevos estados de la América española; y siempre deseoso de terminirlas, cual reclama el interés de la madre patria y de aquellos países, no tardará en pedir á las Cortes la autorización necesaria para concluir los convenios en que era no haber dificultad insuperable.

Ardno es, por no decir imposible, atender debidamente en tiempos de agitacion y turbulencias como el actual, á los ramos que constituyen la prosperidad pública y el progreso de la civilización. Mi gobierno, sin embargo, enquanto lo permite el estado de cosas, no deja de cuidar de su conservacion y posible adelantamiento; llevando constantemente por guia hacer conocer prácticamente á los pueblos las ventajas del sistema constitucional, para que con los nuevos intereses que crea todas las clases productivas se identifiquen con él. En medio de estas atenciones sobresale el cuidado que se merece la Milicia nacional, fuerza protectora de los derechos del ciudadano, baluarte de la libertad y del orden. Esta institución ha recibido un notable aumento en su número, y unas mejoras en su arreglo que la hacen capaz de llenar los útiles fines á que se dirige. Si por falta de armas no ha podido presentarse hasta ahora con el aspecto respetable que corresponde, flanqueadas como ya están por el gobierno británico en la cantidad que he expresado, los batallones de Guardia nacional, tenidos por su completo armamento, como lo son por su decision heroica y por su patriotismo, serán un muro inexpugnable de nuestras instituciones y de nuestra independencia.

A pesar de los afanes y cuidados de que se ve rodeado el trono de mi augusta Hija, no he desatendido los intereses de nuestras provincias de ultramar. La situación de aquellas provincias no permite ya el completo restablecimiento del artículo constitucional, que en la designación de los ministerios dedica uno solo al gobierno político de ellas; mas considerando necesario para la prosperidad de aquellos fértiles países, que sus negocios gubernativos se dirijan por una sola mano y en un solo lugar, he tenido á bien encargárlas al secretario del Despacho de Marina, en union con los negocios de comercio, por la estrecha analogía que todos ellos tienen con los de la navegación mercante y la de guerra. El Código mercantil, que necesita de alguna reforma, será en breve tiempo revisado y asimilado á las instituciones que nos rigen, y presentado á las Cortes por su examen y aprobacion.

Las mismas dificultades que para otros objetos ofrece el estado penoso en que

la Nación se encuentra, se hallan para que la administración de justicia sea tan libre y desembarazada como debiera, no obstante, mi Gobierno se ha esforzado á superarlas; y, contando con la aprobacion de las Cortes, prepara los medios de organizar este importantísimo ramo sobre los dos principios combinados de inamovilidad y estrecha responsabilidad en Magistrados y Jueces. Ya el Código civil se halla concluido; el penal y el de procedimientos criminales se presentarán oportunamente á las Cortes; y estan prontos á terminarse los Aranceles para todos los Juzgados y Tribunales del Reino.

El estado de la Hacienda pública, despues de tantos sucesos contrarios y funestos para que sus medios correspondan á sus cargas, se os responderá por el Secretario del Despacho á quien este ramo corresponde. El mismo lo presentará tambien, con toda brevedad, el presupuesto de los gastos públicos y el plan de contribuciones que hayán de cubrirlos, á cuya formacion está dedicado con preferencia, y lo hará con todas las esplicaciones y datos necesarios á satisfacer la solicitud que en materia tan grave es tan propia de vuestro encargo. Del mismo modo someterá al examen y aprobacion de las Cortes los decretos espeditos en favor del crédito nacional, indicando lo que parece mas oportuno para restaurarle y extenderle.

Todos los intereses de la deuda española están pagados hasta ahora, sin mas escepcion que una, muy sensible sin duda para Mi, y es el no haberse podido reusir los medios de satisfacer el semestre perteneciente á la deuda emitida en el extranjero, que vence en 1.º del próximo Noviembre. Tengo confianza en que mi Gobierno vencerá los obstáculos que le han reducido á este estremo, á fin de que no se experimente sino una corta demora entre el vencimiento de la obligacion y su pago; demora que será compensada con el ahorro de un interés proporcionado durante el tiempo que se tarde en realizarle.

Los apuros del Tesoro público, agravados á un tiempo por las exigencias de la guerra, y por no hallarse reunidas las Cortes, obligaron á mi Gobierno á tomar sobre sí la penosa, pero indispensable resolución, de pedir á la Nación un suplemento de doscientos millones de reales, reintegrables en cuatro años con el producto de las rentas comunes, y con el interés de cinco por ciento en cada uno. Las Cortes en su patriotismo reconocerán las causas inevitables que obligaron á esta medida; la única de salvacion que se ofrecia en tan congojosos momentos.

Ya estan ejecutadas varias reformas y ahorros en la administracion, que se continuarán con constancia y firmeza, porque sin buen orden y economía en los gastos, no hay bases positivas de prosperidad ni solidez para ningún sistema de hacienda. Tambien se continuará la organizacion general y definitiva del ramo, entorpecida hasta ahora por diferentes causas, de las cuales algunas no pueden ser removidas sino por las Cortes. El objeto de estos trabajos no es otro que el de aprovechar de una vez todos los recursos que tiene el Reino; capaces de reparar las pérdidas, de reponer el crédito y de nivelar las entradas del Tesoro con los gastos públicos, y sobre todo con la posibilidad de los pueblos.

La necesidad preferente, indispensable, de dar un nuevo impulso á las operaciones militares para terminar la guerra civil, ha hecho precisas las resoluciones adoptadas para la nueva quinta de cincuenta mil hombres, y para la movilizacion de la Milicia nacional, en los términos comprendidos en los decretos á que se refieren. La combinacion de ambas medidas aumentará notablemente las fuerzas activas, y apresurará el momento de que se restablezca en el Estado la paz y el orden, bases esenciales de toda prosperidad, así pública como de particulares.

Entre tanto, así el ejército como la Armada, han continuado sin cesar dando pruebas admirables de su denuedo, de su sufrimiento, y de su firme adhesión por la causa de la libertad y del Trono de mi augusta Hija. Impelido el Ejército de su patriotismo, se asoció al pronunciamiento de las provincias en favor de la Constitución; pero no perdió de vista, ni por un momento solo el objeto principal de su destino; la persecucion y destruccion de los rebeldes. Con la manifestacion de la voluntad de nuestros soldados han coincidido sus victorias; hayen delante de ellos las bandas enemigas, que desgraciadamente han podido penetrar en lo interior del Reino, sin

hacerles frente, sin fijar el pie, dando en la velocidad de su fuga mas fatiga en alcanzarlas, que dificultad en vencerlas. Males y estragos causan sin duda, por donde pasan, como toda plaga pestilencial y funesta; pero tambien dejan sembrado en todas partes el justo horror que nace de sus desastres, y llevan el triste escarmiento de no encontrar parte alguna donde se alce y tremente con seguridad y confianza la bandera de su rebelion.

Tal es en suma, señores Diputados, la situación de las cosas públicas, de que os darán mas cumplido conocimiento mis secretarios del Despacho en las diferentes memorias que os presentarán sobre los ramos que respectivamente administran. Vuestras decisiones serán, sin duda, conformes con la urgencia y gravedad de las circunstancias; y en los medios que proporcioneis á mi gobierno, y en las medidas fuertes y enérgicas que tomeis, está cifrada la confianza de terminar esta lastimosa guerra civil, primer anhelo y necesidad primera del pueblo español, que todo lo espera de vosotros.

Al mismo tiempo procederéis á la reforma de la Constitución; y con mano tan diestra como firme estableceréis las bases de la nueva organizacion social. A esta empresa noble y magestuosa sois principalmente llamados: Yo por tanto nada propongo ni aconsejo como Reina: nada pido como Madre. No es posible imaginar en la generosidad española que sufra menoscabo ninguno la prerogativa del Trono constitucional por la horfandad y niñez de la Reina inocente que está llamada á ocuparle. La Europa os contempla: ella verá que amestrados por estos 24 años de combates, de infortunios y de oscilaciones crueles, sabéis aprovechar las lecciones de la experiencia propia, y las del ejemplo ajeno. Sólidos á la altura de vuestra mision sublime, sin duda os sobrepondréis á todos los intereses particulares y pequeños, á todos los sistemas esclusivos. La nacion y el mundo civilizado espera de vosotros una ley fundamental en que la potestad legislativa delibere y resuelva sin precipitacion y sin pasiones; en que el gobierno tenga para su accion todo el desahogo y la fuerza que necesita sin dar nunca recelos de que oprima; y en que la administracion de justicia, apoyada en una independencia absoluta, no dé inquietudes á la inocencia, ni impunidad á los delitos. Tales son, sin duda, las miras con que vais á emprender esta grande obra, digna de vuestra sabiduria y de vuestra prudencia: revisadlas por ellas, y reformada la Constitución española, se grangeará mas respeto y simpatía entre los extraños; mas amor, si es posible, y mas estabilidad entre nosotros.

Al que contestó el Sr. Presidente manifestando que si la empresa que tenían encargada las Cortes era ardua, las virtudes, sensatez y heroismo del pueblo Español eran superiores á todos los sacrificios y que todo podia emprenderse con su ayuda.

Concluida la contestacion del Presidente S. M. se levantó y salió del Salón á las tres en punto.

El Sr. Presidente dijo: que las Cortes debian proceder á la eleccion de la comision que redactase el proyecto de contestacion al Discurso del Trono, y el Sr. Caballero propuso que se confiasse al Sr. Presidente la propuesta de los cinco individuos que debian formar dicha Comision. Así se acordó.

En consecuencia, el Sr. Presidente propuso para formar la comision de los señores Argüelles, Seoane, Olázaga, Heros y Ferro Montaos; los que fueron aprobados.

Despues de manifestar que no habiendo memoria de la Diputacion permanente se leería de los Sres. ministros una: el Sr. presidente dijo que se reunirían mañana á la hora de reglamento y levantó la sesion á las tres y cuarto.

COTIZACION

Certific. Deuda sin interés.

500 000 rs.	á 8 1/2 p. 100	60 d. f. 6 v. d. comp.
Present. á la c. mv.		
500 000	8	al contado id.
10 000	58 d. f.	id. 3 1/2 p. d. comp.
150 000		